

Viva en Voz Alta



Estableciendo Nuestras Prioridades

El Diccionario de Webster define la palabra “prioridad” como “algo que haces o tratas primero porque es más importante o urgente que otras cosas.” Priorizamos nuestra lista de quehaceres en el trabajo para complacer a nuestro jefe, y nuestra lista de quehaceres en casa nota cosas que necesitan reparación o terminación, a fin de hacer el hogar más eficiente o cómodo. Determinamos lo que es más importante, emprendemos aquella tarea primero, y luego seguimos por nuestra lista.

Mi esposo es un hacedor maestro de “listas” desde hace mucho tiempo. ¡Creo que él puede ser el que inventó el hacer listas! Desafortunadamente, después de más de 40 años de matrimonio, él ha fallado en convertirme a mí al gozo de hacer dichas listas. Mientras envejezco, me doy cuenta que si no noto algo en mi calendario o teléfono, se convierte en una memoria lejana. Hay, como mi esposo a menudo me dice, un gran sentido de satisfacción y logro cuando podemos eliminar asuntos ya terminados de nuestra lista.

¿Qué de nuestras prioridades con relación a nuestra vida cristiana? ¿Ha pensado usted alguna vez acerca de cómo sería su lista de quehaceres? ¿Sabe que Cristo nos ha dado una lista así? La Palabra de Dios está llena de cosas que Él quiere que hagamos a fin de hacer más eficaz y cumplida nuestra vida cristiana.

Tome un momento y escríbase una lista de quehaceres espirituales para un día.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Ahora, piense sobre lo que Cristo pondría en su lista para nosotros. Busque y aliste las referencias bíblicas para cada tarea.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Mantenga estas listas convenientes porque nos referiremos a ellas más adelante en este estudio. Tenga la libertad de usar otra hoja de papel para añadir más a su lista.

Ordenando nuestras prioridades con la Palabra de Dios es esencial para vivir un vida cristiana fiel y exitosa. Somos llamados a serle fieles a Dios y nuestra relación con Él, y debemos ser fieles a nuestro llamado en Cristo y la misión que Él nos ha encomendado. La fidelidad crece mientras nosotros alineamos nuestras prioridades con la Palabra de Dios, y la manera en la cual Él nos manda que nos conduzcamos. Nuestras prioridades deben correr parejas con lo que Dios desea

para nosotros y cómo quiere que vivamos.

Es muy importante fijar ciertos hábitos desde el principio de nuestra relación con el Señor, tales como la oración diaria y tiempo devocional, el estudio de la Biblia, y el vivir involucrado con una comunidad de creyentes. Todos sabemos que el diablo lucha para alejarnos de orar y leer la Biblia.

Puedes tomar un Mountain Dew o una bebida energética monstruo, y sus ojos saltan, y cuando cierran los ojos para orar, ya sabes la verdad. Su mente se vuelve pulposa, y no puede recordar ni siquiera una petición del domingo pasado.

Además, mire cuán difícil es evitar que la mente deambula cuando abre su Biblia. Todo lo que hizo ese día salta por la mente y aunque lee el mismo versículo tres veces no puede recordar lo que dice.

Estoy confesando, y tengo la confianza de que no estoy sola (con la excepción que mi “veneno” es Dr. Pepper en vez de Mountain Dew o Monster Drink).

Pero, damas, ¡debemos perseverar! La oración y el estudio de la Biblia son tan importantes, y tenemos que hacerles una prioridad todos los días.

Vivir Lealmente

Nuestras prioridades revelarán dónde radican nuestras lealtades. Si procuramos honrar a nuestro Señor, seremos leales a su reino, y a su pueblo. Seremos leales a hermanos y hermanas en Cristo.

Seremos fieles a nuestros compromisos y obligaciones. Lo más importante, seremos leales al Rey de Reyes quien sólo merece nuestra lealtad y devoción sin obstáculos. Oswald Chambers escribió: “Cuídate de cualquier cosa que compite con tu lealtad a Jesucristo.” Aunque amamos mucho a nuestras familias, ellos no pueden tener un lugar más alto en nuestro corazón que Cristo. Nuestra lealtad y fidelidad a Cristo debe brillar en cada aspecto de nuestra vida, y en la manera en que nos conducimos en el mundo.

¿Que clase de lealtad se muestra en Proverbios 17:17?

Lea 2 Samuel 23:15-17. ¿Qué hicieron los soldados leales de David para su rey?

La lealtad se mantiene fija en tiempos buenos y malos.

La lealtad a veces requiere sacrificio.

Este mundo perdido no será alcanzado y traído nuevamente a la lealtad a Dios, hasta que los hijos de Dios se despiertan al hecho que ellos tienen una misión en este mundo. Si somos cristianos verdaderos, todos debemos ser misioneros.

---D.L. Moody

¿Cuán bajo se califica usted en la escala de la lealtad?

El Señorío de Cristo

Al mirar atrás a sus listas desde más temprano, ¿qué fue lo que influyó lo que usted incluyó? ¿Estaba influenciada por lo que consideraba la respuesta de la escuela dominical?

El factor decisivo de sus prioridades depende de hasta qué punto Jesucristo tiene el señorío sobre su vida. Sí, Él es nuestro Salvador, pero ¿es también nuestro Señor a quién le hemos prometido lealtad inquebrantable y a quién le hemos dado control completo de cada detalle de nuestras vidas?

Si Cristo tiene señorío sobre nosotros, nuestras prioridades y estilo de vida probablemente se verán muy diferentes de las de alguien que se conforma con pedirle la salvación, pero rehúsa abdicar toda autoridad a Él. Si deseamos una relación estrecha con nuestro Señor, tenemos que rendir

“Lo más terrible, casi la cosa imposible, es de entregar todo tu ser, todos tus deseos y precauciones, al Señor.” (C.S. Lewis)

el control de cada lugar secreto de nuestro corazón—no solamente la sala grande y el salón de baile, sino el closet pequeño en el ático y la bodega oscura y sucia en el sótano. *Haga un inventario de su “casa” para ver si todas las puertas y las ventanas están abiertas para permitir que Dios lo inunde de su Espíritu Santo y tome el control completo.*

¿Qué prioridades tiene usted que rendir al señorío de Cristo?

Basura Dentro, Basura Fuera

Nuestra fidelidad, lealtad, prioridades, y el señorío de Cristo se ven claramente en nuestros momentos diarios—cuando los niños no quieren arreglarse para ir a la escuela... cuando se pincha un neumático...cuando hay un desacuerdo entre usted y su esposo...cuando se le quema la comida otra vez. La manera en que manejamos momentos así arroja luz sobre cuán saludable es nuestra vida de oración y nuestro compromiso al tiempo devocional. No importa a cuántas clases de escuela dominical que asista, actividades alocadas de Escuela Bíblica de Vacaciones que sobreviva, estudios que

haga, o sermones que escuche—estas cosas reflejan fidelidad a su iglesia, pero no necesariamente fidelidad a Dios. Cómo nos conducimos diariamente, especialmente cuando pensamos que nadie está observando, demuestra nuestro compromiso y deseo de ser fiel y leal, con las prioridades en orden.

El señorío de Cristo en nuestra vida requiere sacrificio. Aprenda a dejar a un lado ambiciones y pasiones, a fin de permitir que Dios sea Comandante Supremo de quién somos.

Tengo un cuadro en mi recámara de Salmo 37:4, el cual ha sido el versículo de mi vida por muchos años. Lo compré el 24 de octubre, 2016, mientras estaba vacacionando. Más tarde ese mismo día, nuestro camión se convirtió en el relleno blanco en un choque de cinco carros, el cual también incluyó un golpe de atrás de un carro que fue golpeado por otro camión, y el accidente nos empujó al punto que subíamos a dos llantas y casi volcado.

Nuestro Ford F-150, con el nombre “Grizzly,” nos protegió, y salimos sin muchas heridas con la excepción de mi costilla fracturada. Desafortunadamente mi

cuadro recién comprado, estaba en la cama rodante cubierta del camión. Al llegar a la casa, mi esposo trabajó con el marco, y lo arregló con pegamento. No quedó perfecto, pero sirve de recuerdo conmovedor diario que la vida puede cambiar drásticamente en un solo viaje, una visita al médico, o un encuentro al azar con un sujeto armado dispuesto a hacernos daño.

Es tan esencial vivir cada día completamente entregado a Dios, deleitándonos en Su plan para nuestra vida. Y, si nos deleitamos en Él y abrazamos las cosas del Señor, los deseos de nuestros corazones serán los mismos que los que el Señor tiene para nosotros. Sus prioridades serán nuestras prioridades.

Todos hemos escuchado el dicho “basura dentro, basura fuera.” ¡Eso es muy cierto! ¿Por qué la propaganda que promueve la cerveza siempre tiene una música pegadiza que usted se halla zumbando? Una vez que hemos visto o oído algo, está en nuestro cerebro para siempre. Recuerdos de cosas que hemos visto, echuchado o leído no tan buenas volverán a la superficie en los peores momentos—durante un sermón o mientras lee usted su Biblia, porque el diablo usará nuestros errores para hacernos tropezar todo lo que pueda.

¿Por qué, entonces, somos tan descuidados en cuanto a nuestros hábitos de ver y escuchar? Se hace cada vez más difícil hallar algo beneficioso en la televisión (bueno, hay el canal de Hallmark), y aparte de emisoras cristianas, la radio es básicamente una alcantarilla que celebra estilos de vida inmorales en las canciones. Hagamos una pausa para una auto-examen—yo lo hago también.

“Deleítate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.” Salmo 37:4

¿A qué emisora está sintonizado su radio ahora mismo?

¿Qué fue el último libro que usted leyó, excluyendo la Biblia?

¿Cuál fue la último libro no-cristiano que usted leyó?

¿Qué es la canción que canta en voz fuerte viajando por la carretera?

¿Qué libro leyó durante sus vacaciones?

¿A qué revistas tiene usted suscripciones o compra en la tienda?

¿Cuáles son sus cinco programas televisivos favoritos?

Ahora, piense en sus respuestas. Probablemente, no hay ninguno de nosotros que honestamente pueda decir que cada respuesta le agradó a Dios en cada instancia. No somos perfectos, y Él sabe eso muy bien. Pero, sí, nos toca hacer el esfuerzo de guardar nuestra mente y corazón tan puros como sea posible, aún en el mundo depravado en el cual vivimos. No podemos protegernos y a nuestra familia completamente de oír conversaciones sucias o ver imágenes viles, pero sí, podemos asegurarnos de no someternos a estas cosas deliberadamente.

El señorío de Cristo y nuestra lealtad a Él establecerán nuestras prioridades. ¿Queremos vivir en santidad? ¿Luchamos para presentarnos como seguidor de Cristo de la manera en que nos vestimos, nuestra manera de hablar, y con lo que elegimos llenar nuestra mente? No quiero aparecer legalista, porque no es cuestión de reglas sobre cuán largo sea nuestro traje, o si está bien ir al cine, o jugar a las cartas. No, no tiene que ver en absoluto con estas cosas. Es más bien tener una mentalidad que nos persuade a presentarnos al mundo como alguien que quiere honrar a Dios sobre todo. No importa cuán atractiva el traje en la tienda, si es demasiado corto, ¡es demasiado corto! Si las partes del cuerpo salen expuestas que no deben salir expuestas, ¡no es para usted! En serio, es cuestión de sentido común, si lo examinamos todo por el lente de la Palabra de Dios. Si usted se esfuerza para ser leal a Dios y su Palabra, no es tan difícil decidir lo que es apropiado y agradable a Él, y lo que no lo es. Siempre recuerde que somos los representantes de Cristo aquí en la tierra.

“Cuando nosotros los cristianos nos comportamos mal, o fallamos en hacer bien, estamos haciendo que el mundo fuera no pueda creer en el cristianismo.” (Mere Christianity, C.S. Lewis)

Viva en Voz Alta

“Revise las listas que hizo al principio. ¿Cambiaría algo en esta lista? ¿Habrá algo diferente en la lista de Cristo para usted? Procure mantenerse en la Palabra y decida cada día rendirse al señorío de Cristo. Establezcamos nuestras prioridades de acuerdo a Su Palabra; seamos leales a Sus deseos y planes, y seamos un ejemplo brillante del amor de Dios en todo lo que hacemos y decimos. Entonces, al final le oiremos decir, “Bien hecho, buen siervo y fiel...”

Sobre la autora:

Amanda Kilgore, esposa de James, madre de Jamie, y abuela de Jett, vive en el noroeste de Tennessee. Además de escribir, le gusta cantar con el equipo de alabanza, viajar, y por supuesto, mimar a Jett.-